



# Elecciones Presidenciales en Segunda Vuelta

# Progresismo o Conservadurismo

- Un Nuevo Mapa Político
- Liderazgos Emergentes



Las relaciones Chile- Perú



¿Armamentismo en A.L.?



Democratizar la TV en la era digital

# Humor

# Humor



Revista publicada por  
Fundación Chile 21

Suscripción anual: \$ 20.000  
Consultas al 6991700

<b>Editorial</b>	<b>1</b>
<b>Coyuntura</b>	<b>2</b>
<i>Marcelo Contreras N.</i>	
<b>Bases para un compromiso político en la centro izquierda</b>	<b>7</b>
<i>Alexis Guardia</i>	
<b>Democratizar la TV en la era digital</b>	<b>9</b>
<i>Observatorio de Medios</i>	
<b>¿Carrera armamentista en América Latina?</b>	<b>17</b>
<i>José L. Díaz</i>	
<b>Chile Perú: las relaciones vecinales</b>	<b>21</b>
<i>Taller Internacional</i>	



## FUNDACION CHILE 21

### Presidentes Honorarios

*Ricardo Lagos*

*Carlos Ominami*

*Francisco Vidal*

### Directora Ejecutiva

*María de los Ángeles Fernández*

### Director Ejecutivo Adjunto

*Jorge Leiva*

### Dirección

*Compañía 1085, piso 12*

**Fono:** 6991700

**Fax:** 6735296

**Email:** [chile21@chile21.cl](mailto:chile21@chile21.cl)

**Web:** [www.chile21.cl](http://www.chile21.cl)

# FORO Chile 21

### Editora

*Ximena Gattas*

### Director y Representante

#### Legal

*Marcelo Contreras*

### Diseño

*Mónica Poblete*

### Impresión

*ATG Impresores*

## Refundar el progresismo

Nuevamente Chile enfrenta una dramática disyuntiva en esta segunda vuelta presidencial entre una opción de derecha, que busca vestirse con ropajes liberales y progresistas, pero que no puede ocultar sus profundas contradicciones internas en temas valóricos, económicos y políticos, también en el plano social, y una opción progresista, que enfrentará la primera vuelta dividida y que hoy requiere sumar sus fuerzas no sólo para impedir el triunfo de la derecha, sino para reimpulsar un profundo proceso de cambios, asumiendo los avances y logros de 20 años de gobierno de la centro izquierda, así como sus límites y errores, incorporando la diversidad que hoy excede los límites de la Concertación.

De muy poco o nada sirve una campaña negativa orientada a mostrar la obvia incompatibilidad entre negocios y política, que Sebastián Piñera no ha logrado resolver y que muy probablemente no resolverá de manera satisfactoria aún en el caso de ser elegido Presidente. Como tampoco sirve de mucho enfatizar que si la derecha conquista el poder político habrá culminado un proceso de concentración del poder económico, político y comunicacional extraordinariamente riesgoso para un sistema democrático, que se basa en delicados equilibrios de poderes. La mayoría de los chilenos lo saben o la intuyen.

Tampoco es posible pensar que la Presidenta o miembros de su gobierno pueden convertirse en factores decisivos para inclinar el resultado a favor del candidato que hoy representa la opción progresista que enfrenta a la opción conservadora de Sebastián Piñera. La Presidenta Bachelet ha sido clara para explicitar su respaldo a Eduardo Frei y lo que representa, insistiendo en que no da lo mismo quién gobierne al país.

Sólo es posible ganar en esta segunda ronda con una propuesta de futuro, que interprete a la mayoría progresista que en primera vuelta voto por Jorge Arrate, Marco Enríquez Ominami y el propio Eduardo Frei y que aspiran a mantener y profundizar los logros de las anteriores administraciones y del actual gobierno, rectificando todo aquello que permita tener una mejor democracia, con más participación y mejor distribución del poder, las oportunidades y los ingresos.

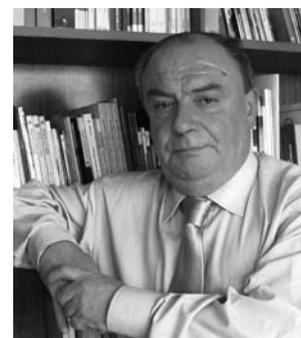
Una nueva mayoría progresista se funda en la diversidad que estuvo en el origen de la Concertación y que ha ido perdiendo por su creciente incapacidad de procesar sus diferencias y construir consensos indispensables para la unidad y cohesión de las fuerzas progresistas. No se trata hoy en día de llamar a sumarse a la campaña de segunda vuelta a sectores que mantienen legítimas diferencias con la Concertación y su candidato. Se trata de acoger esta diversidad y sus propuestas de rectificación de manera positiva, asumiendo que aportan y enriquecen un proyecto de futuro.

El gobierno de Michelle Bachelet ha contribuido muy exitosamente a cerrar un largo ciclo político en el país y está inaugurando uno nuevo. En caso de ganar Eduardo Frei no puede ser el quinto Presidente de la Concertación, sino de una coalición más amplia y diversa. Un nuevo arco iris que busque integrar al conjunto de las fuerzas progresistas en responsabilidades de gobierno, abriendo las puertas a las nuevas generaciones y profundizando los criterios de paridad de género.

Nadie es dueño de los votos y los ciudadanos ejercerán libremente su derecho a optar por la opción conservadora que representa Piñera o por una opción progresista que, efectivamente, represente su amplia diversidad. Ese y no otro debe ser el mensaje de Eduardo Frei en esta segunda vuelta.

No es cierto que Eduardo Frei parta de un piso del 30% del electorado frente al 44% de Piñera. Ese piso es hoy día mucho más alto y no sólo incluye a los votantes del Juntos Podemos que, en su gran mayoría votarán por la opción progresista. También incluye a una franja mayoritaria que voto por Marco Enríquez en primera vuelta. Sin embargo queda una franja de indecisos o refractarios a votar por los candidatos de los bloques mayoritarios y que, con toda seguridad, decidirán el resultado de la elección. La abstención el voto nulo o el voto blanco, favorece la opción conservadora.

# La Verdadera Disyuntiva de Segunda Vuelta: Progresismo o Conservadurismo



Marcelo Contreras N.  
Director Revista  
Foro Chile 21

La derecha ganó en primera vuelta. Que duda cabe. Por más que se diga que el 44% de los votos alcanzados por Piñera corresponde al resultado más modesto obtenido por este sector en las tres últimas elecciones presidenciales. Y aún cuando seis puntos porcentuales lo separen de la mayoría absoluta necesaria para ganar en segunda ronda. Un porcentaje que Piñera sólo puede aspirar sumar de la votación obtenida por Marco Enríquez Ominami. Una tarea difícil pero no imposible, dado el carácter transversal del apoyo que reuniera el candidato alternativo durante su campaña y la libertad de acción a sus partidarios que decretara Enríquez Ominami tras conocer el desenlace de primera vuelta.

Más difícil, sin embargo, es que Eduardo Frei pueda remontar la distancia que lo separa de Sebastián Piñera. Por más que la Concertación y el Juntos Podemos hayan superado a la derecha a nivel parlamentario por un punto porcentual (44 a 43%), lo cual perfectamente podría constituir el piso del candidato oficialista en segunda vuelta y el hecho que Chile sigue siendo un país con una clara mayoría resistente a la derecha, como lo demostrara el resultado de la elección presidencial y parlamentaria, que entrega al progresismo mayoría en ambas cámaras.

No obstante, no es fácil recomponer esa mayoría que se reconoce en el progresismo en los próximos treinta días que restan para la segunda vuelta. Sobre todo luego de una campaña áspera, en donde abundaron las descalificaciones y faltaron debates en profundidad, que permitieran identificar diferencias y coincidencias entre las candidaturas identificadas con el progresismo y en oposición al candidato de la derecha. Frei no sólo debe lidiar con el candidato de la derecha y su ambigua propuesta por el cambio. También debe lidiar con el descontento y malestar de una franja de la ciudadanía en contra de las élites y una cierta forma de hacer la política y que hoy apunta, más que al gobierno o la Presidenta, que gozan de una envidiable popularidad y altos niveles de apoyo, en contra de las cúpulas concertacionistas y el propio candidato oficialista, en quienes personifican los vicios y errores en contra de los que se han rebelado y que bien puede expresarse en el llamado voto negativo en esta segunda vuelta (abstención, voto blanco o voto nulo), que sólo puede favorecer las pretensiones de Sebastián Piñera de alcanzar la alternancia en el poder. Sin embargo, la segunda vuelta es otra elección. Presidida por una lógica distinta a la primera vuelta, en donde los ciudadanos votan con el corazón, aprovechando de expresar



sus afectos y sentimientos. La segunda ronda enfrenta a la ciudadanía a opciones polares, en donde el electorado debe optar más bien con la razón. Y aunque algunos puedan pensar que, con variaciones menores, ambos candidatos representan más o menos lo mismo, la inmensa mayoría sabe que eso no es cierto. Uno representa a la derecha. La vieja derecha tradicional, vinculada a los intereses empresariales, la derecha más integrista que constituyó el sostén político del régimen militar y la nueva derecha neo liberal. El otro candidato representa la alianza de centro izquierda que ganó el plebiscito de 1988 y recuperó la democracia, posibilitó una de las transiciones políticas más exitosas en América Latina y ha permitido el desarrollo del país con protección social, por más que la Concertación que hoy existe aparezca debilitada, agotada y dividida. Precisamente, una tarea esencial del candidato que hoy debe representar la opción del progresismo, en oposición a la opción conservadora, es intentar representar en esta segunda vuelta al conjunto de las fuerzas progresistas, más allá de las fronteras de su propia coalición. Desde el partido Comunista hasta la franja que apoyó a Marco Enríquez y que se reconoce en el progresismo.

Es evidente que los votos no son endosables y sería inconducente, además de torpe, intentar negociar un acuerdo con Marco Enríquez o su comando para pactar un apoyo, independientemente que sus electores y el país tengan el derecho a conocer su propia definición y la de sus adherentes más cercanos frente a la disyuntiva que hoy enfrenta el país. De lo que verdaderamente se trata es que el candidato presidencial del oficialismo entregue una clara señal al electorado acerca de lo que verdaderamente quiere representar en esta segunda vuelta. Si sólo a las disminuidas huestes concertacionistas, que constituyen su principal base de apoyo, con un discurso de mera continuidad con el actual gobierno, llamando a las demás fuerzas a sumarse o, por el contrario, busca representar al amplio espectro progresista, que aspira a integrar en el ámbito programático propuestas de cambio y rectificaciones, en un sentido radicalmente distinto a los que propone Sebastián Piñera.

Ello supone una nueva coalición de gobierno, más amplia y diversa que la actual Concertación. Una versión criolla del Frente Amplio del Uruguay, que acaba de obtener una resonante victoria en segunda vuelta con su candidato José Mujica. Un frente en donde tengan cabida los actuales partidos de la Concertación, el Partido Comunista, que acaba de elegir a tres parlamentarios indispensables para configurar mayorías en el parlamento, el PRI que se alinea junto al progresismo, además de la expresión política del movimiento generado en torno a Marco Enríquez y de Jorge Arrate, así como los partidos



ecologistas y humanistas que apoyaron su postulación. En suma, un nuevo arco iris, que integre la pluralidad y diversidad del progresismo, que hoy excede con mucho las fronteras de la Concertación.

### **El nuevo mapa político que dibuja la elección parlamentaria**

El nuevo mapa político que dibuja la elección parlamentaria no da cuenta cabal de la diversidad política del país, pese a que el pacto en contra de la exclusión, suscrito entre la Concertación y el Juntos Podemos logró romper la exclusión que el sistema electoral impuso sobre el Partido Comunista desde la recuperación de la

democracia. El fenómeno expresado por Marco Enríquez Ominami, que le permitiera obtener un considerable 20% del electorado, no tuvo una traducción electoral en el ámbito parlamentario, al punto que no logró elegir a ninguno de sus candidatos.

Pese a lamentar sensibles bajas, como la derrota de Joaquín Lavín a manos de Francisco Chahuán en la Quinta Circunscripción Costa, de Rodrigo Álvarez en Providencia y Marcelo Forni en la Quinta circunscripción Cordillera, la UDI se consolida como el partido hegemónico en la Alianza por Chile y la principal fuerza política en el país, con ocho senadores y 40 diputados, en contraste con los ocho senadores y 18 diputados elegidos por sus aliados de Renovación Nacional. Una hegemonía que la UDI no dejará de ejercer en un eventual gobierno de Sebastián Piñera, tal como lo anunciara el propio Jovino Novoa tras conocerse los últimos resultados.

En la Concertación, la Democracia Cristiana tiene buenas razones para celebrar los resultados a nivel parlamentario pese a que no se condicen con los resultados de la elección presidencial. La DC no sólo recuperó cuatro de los cinco parlamentarios que perdiera con la salida de Adolfo Zaldívar y los diputados colorines, sino que mantuvo el cupo senatorial en Aysén, ganó en la Quinta Circunscripción Cordillera y le arrebató a sus aliados del PS las dos circunscripciones de la séptima región para transformarse en la principal bancada senatorial y primera fuerza política de su coalición.

También el PPD tiene buenas razones para celebrar, pese a haber perdido tres diputados y lamentar la derrota de Antonio Leal a manos de Isabel Allende en la Tercera región. A la emblemática victoria de Pepe Auth en el distrito de Estación Central, Maipú y Cerrillos, en donde ese partido enfrentaba la más potente competencia de los candidatos de Marco Enríquez, el ex PPD Álvaro Escobar, el PPD suma la contundente victoria de Ricardo Lagos Weber en la V Costa

con la primera mayoría, además de Jaime Quintana en la Novena norte, derrotando a Muñoz Barra y de Eugenio Tuma en la Octava sur. En la Cámara baja iguala su representación con la DC, con 19 diputados.

En el PS, la clara victoria de Isabel Allende en la Tercera Región, de Fulvio Rossi en la primera circunscripción y de Marcelo Schilling en el distrito 12, no alcanzan a minimizar el impacto de la sorpresiva derrota de Jaime Gazmuri en la región del Maule a manos de Andrés Zaldivar, la menos sorpresiva de Jaime Naranjo en la Séptima Sur, así como la pérdida de cuatro de los 15 diputados que obtuviera en la anterior elección. Una merma más que sensible que revierte sobre la actual directiva partidaria encabezada por Camilo Escalona.

También el PRSD debe lamentar la pérdida de sus dos senadores por las circunscripciones impares aunque, en estricto rigor, ninguno de ellos fuera elegido en sus listas partidarias (Nelson Ávila fue elegido como PPD, partido al cual renunció para integrarse al PRSD y Vásquez fue designado en reemplazo de Jorge Lavanderos luego de su desafuero). A ello se agrega la pérdida de dos de sus siete diputados, lo cual deja a ese partido con una representación de un senador, su timonel José Antonio Gómez y cinco diputados.

Para el Partido Comunista, la elección de Guillermo Teiller en el distrito de San Miguel, desplazando al candidato de la Concertación, unida a la victoria de Hugo Gutiérrez en Iquique y Lautaro Carmona en Copiapó, superó todas sus expectativas. Aún cuando el pacto en contra de la exclusión, suscrito con el oficialismo, no cumplió con el objetivo de asegurar doblajes si permitió romper la barrera infranqueable que planteaba el sistema electoral binominal, en donde el oficialismo cumplió cabalmente su compromiso de apoyar a los candidatos comunistas, lo que le permite dejar atrás su condición de fuerza extraparlamentaria e incorporarse plenamente al sistema institucional.

La lista parlamentaria presentada por Marco Enríquez Ominami no se benefició del fenómeno representado por su postulación. En rigor, el único candidato castigado por el sistema electoral fue Álvaro Escobar, que superó en número de votos a Pepe Auth, pero no logró superar la suma de su lista, lo cual demuestra que una importante franja de los electores que votaron por Marco Enríquez en primera vuelta sufragaron por los candidatos de la Concertación a nivel parlamentario y bien



podría volcarse en respaldo del candidato oficialista en segunda vuelta.

La elección de Luís Lemus en Illapel, desplazando al DC Renán Fuentealba, se acerca a al reedición del histórico doblaje que la Concertación ha obtenido en ese distrito pese a no integrar la lista oficialista. No sería descartable que este histórico socialista, que se desafió de su partido frente a la imposibilidad de obtener un cupo como candidato en las listas de la Concertación, optara por retornar a su organización partidaria de origen. Algo similar a lo que sucede con la elección del ex alcalde DC Pedro Velásquez en Coquimbo. Finalmente, en el PRI se dio la lógica con la reelección de Pedro Araya en Antofagasta y Alejandra Sepúlveda en San Fernando, reduciendo su actual representación de cinco diputados que optaran por renunciar a la DC para seguir a su líder, Adolfo Zaldivar. Tanto Pedro Araya como Alejandra Sepúlveda han descartado la posibilidad de apoyar a Sebastián Piñera en segunda vuelta y todo indica que se podrían sumar a la opción de Eduardo Frei.

En resumen, de los ocho diputados que no reconocen militancia en ninguno de los bloques mayoritarios (tres PC, tres PRI y dos independientes) siete podrían eventualmente apoyar a Eduardo Frei y tan sólo uno, Miodrag Marinovic, podría sumarse a apoyar a Sebastián Piñera. Una fuerza de tarea nada despreciable, especialmente en la zona norte, en donde el candidato oficialista registró su más magro desempeño.

Otro tema, sin duda más complejo, es como operará esta nueva correlación de fuerzas a nivel parlamentario en el escenario que se abre el próximo 17 de enero, con el desenlace de segunda vuelta y en donde, ni Sebastián Piñera ni

Eduardo Frei tienen aseguradas mayorías parlamentarias para gobernar. En teoría, Eduardo Frei tiene más fácil componer mayorías con sectores extra Concertación que se definen como progresistas o de izquierda pero, obviamente, ello no será mecánico ni necesariamente permanente y requerirá de un complejo proceso de negociaciones y acuerdos para asegurar la gobernabilidad, si es que el candidato oficialista llegara a triunfar en segunda vuelta.

Tampoco Sebastián Piñera, en la eventualidad de ganar, tiene

cerrado el camino de los acuerdos con la Concertación y la franja de diputados no alineados con los bloques mayoritarios para componer mayorías para aprobar determinados proyectos. Es necesario recordar que el actual gobierno perdió la mayoría parlamentaria que conquistó en las urnas a mediados de su mandato con la renuncia de Fernando Flores y Esteban Valenzuela al PPD, así como la expulsión de Adolfo Zaldívar de las filas de la DC y la renuncia de cinco de sus diputados, pese a lo cual ha logrado viabilizar su agenda legislativa pero lo claro es que en la eventualidad que ganara el candidato de la derecha, tanto los parlamentarios de la Concertación como la mayoría de los diputados extra concertacionistas, militarán en una activa oposición al gobierno.

### La recomposición del sistema político y los liderazgos emergentes

Marco Enríquez Ominami, que aportó la novedad en la presente elección presidencial, dividiendo la votación oficialista e impidiendo una posible victoria de Sebastián Piñera en primera vuelta, ha acumulado un formidable capital político, representado por el 20 % del electorado que se identificara con su propuesta de cambio y renovación, así como su rebeldía frente al verdadero duopolio que ejercían hasta ahora los bloques mayoritarios sobre el sistema político.

Es prematuro predecir si ese capital político puede transformarse en una fuerza o movimiento político como el insinuado por el candidato alternativo, que tentativamente ha bautizado como “el Copihue”, en obvia referencia al “Olivo”, el movimiento que aglutinara a los sectores progresistas en Italia tras el derrumbe de los partidos tradicionales. Ello depende, en buena medida, de las definiciones políticas que asuma el propio Marco Enríquez y su entorno más cercano en la actual coyuntura. Una actitud prescindente o equidistante de las opciones polares que se le presentan al electorado arriesga fragmentar su base de apoyo entre quienes opten por el abstencionismo o la anulación del voto, como ha sugerido su Jefe de campaña, Max Marambio, al afirmar que incluirá el nombre de su candidato en la papeleta de segunda vuelta y quienes opten por alguna de las opciones en disputa.

De igual manera, conspira en contra de la posibilidad de traducir ese capital político en un movimiento o partido de nuevo cuño, con perspectivas de futuro, el hecho que no hayan logrado elegir ningún parlamentario y que no estuviesen disponibles para integrar una fórmula de gobierno según quien gane la elección. Los mexicanos afirman que estar fuera del presupuesto fiscal es vivir en el error y aún cuando todo ello pueda sonar bastante tradicional es difícil mantener el protagonismo político desde fuera de las instituciones.

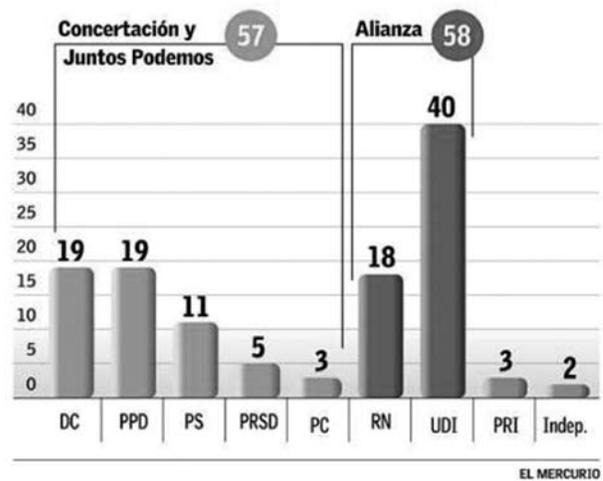
Con todo, la franja de adherentes a Marco Enríquez, pese a su transversalidad, reunió un conjunto de actores políticos de peso, algunos jóvenes y otros no tanto, para quienes no parece

haber llegado la hora de su jubilación y que bien pueden abrirse su propio espacio de intervención política sea a través de un movimiento o de un partido con claras definiciones progresistas en el nuevo escenario político.

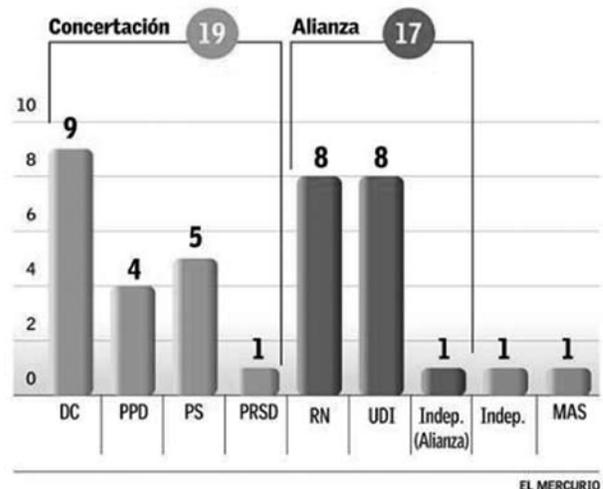
En la derecha existe una pugna soterrada no sólo por el liderazgo que ha regañadientes de algunos sectores, hoy ostenta Sebastián Piñera. También una disputa por la hegemonía entre un sector de la derecha que ha optado por liberalizar su discurso tanto en el plano valórico como social para intentar mimetizarse con el centro político y acoger el legado del gobierno y una derecha que recupera los valores tradicionales del integrismo católico, que forma parte del legado de Jaime Guzmán, el fundador de la UDI. Una pugna que podría enfrentar a futuro a la UDI con sus aliados de Renovación Nacional y con su propio gobierno en caso que Piñera llegara a la Moneda.

También, al igual de lo que sucede en la Concertación, en la derecha existe una disputa generacional entre la vieja

### Nueva Cámara de Diputados



### Nuevo Senado



guardia gremialista y las jóvenes generaciones que con mayor propiedad han asumido el legado de Jaime Guzmán, tal como quedara en evidencia con la fallida postulación de José Antonio Kast a la presidencia de la UDI y su abortada postulación presidencial.

Una eventual victoria de Sebastián Piñera abre una disputa casi simultánea por su sucesión, asumiendo que su gobierno inauguraría una serie de gobiernos de derecha, en donde la UDI no dejará de demandar su mejor derecho a la sucesión,



aún cuando no es claro quién asumiría el vacío de liderazgo que deja la derrota de Joaquín Lavín y las propias resistencias que despierta Pablo Longueira en sus aliados y al interior de su propio partido, que desestimara levantarlo como opción para competir con Sebastián Piñera en la presente elección.

En la Concertación el panorama es aún más difuso frente a la creciente pérdida de legitimidad de sus liderazgos formales y las demandas de las nuevas generaciones por un urgente reemplazo. Aún no se termina de afinar el diseño para enfrentar la segunda vuelta cuando diversos sectores del oficialismo piden la salida de los actuales dirigentes de los partidos oficialistas y surgen diversas alternativas para su reemplazo. Aún antes de asumir como senador Ignacio Walker ha manifestado su “disposición” para presidir a su partido y otro tanto ha hecho su actual timonel, Juan Carlos Latorre. Osvaldo Andrade y Marcelo Díaz, flamantes diputados electos han hecho explícita su opción de competir por la presidencial del PS y Guido Girardi aparece como una opción refundacional en el PPD.

Pero tanto en la anterior elección de alcaldes y concejales como en la actual elección presidencial y parlamentaria, emergen nuevos liderazgos, representados por jóvenes alcaldes, senadores y diputados que aparecen como la nueva generación de reemplazo. Claudio Orrego y Alberto Undurraga en la DC, Ricardo

Lagos Weber, Carolina Tohá Marcos Núñez, Felipe Harboe en el PPD, Fulvio Rossi y el propio Marcelo Díaz en el PS, forman parte de esta nueva generación que aspira al relevo.

Asumiendo, claro está, que la Presidenta Michelle Bachelet dejará el poder en el pick de su popularidad y que nadie espera que pase a los “cuarteles de invierno” y en donde muchos esperan que se constituya en la alternativa de recuperar el poder en cuatro años más en el caso que la Concertación pierda la segunda vuelta o asuma la continuidad del proceso político que podría generar una nueva victoria de las fuerzas progresistas. Lo que parece evidente es que la generación que lideró el proceso de recuperación, transición y la consolidación de la democracia, está jugando sus descuentos, Algunos por propia decisión y otros por decisión de la ciudadanía, que demanda renovación de sus elites, así como de los contenidos programáticos y que hoy tiene sentidos muy diversos en la propuesta de Sebastián Piñera como en aquella que deberá encarnar Eduardo Frei en esta segunda vuelta.

La elección presidencial no está resuelta y es más que obvio que en esta fase de la campaña Eduardo Frei parte de un piso muy superior al esmirriado 29,6% que obtuviera en primera vuelta, engrosado por todos aquellos ciudadanos que optaran por expresar un voto de protesta y advertencia a la coalición en el poder o votar por el candidato que mejor los identificaba, sea Marco Enríquez Ominami o Jorge Arrate, pero que están resueltos a impedir la llegada de la derecha al poder político, que se sumaría al formidable poder económico y comunicacional que ostenta ese sector político. Ello incluye a la mayoría de los votantes de la izquierda que votaron por Jorge Arrate y una mayoría de los electores que votaron por Marco Enríquez en esta primera vuelta.

El margen en que se resuelve la elección presidencial en esta segunda fase está constituido por la franja de indecisos o renuentes a votar por alguna de las opciones tradicionales que han marcado la política en

estos últimos 20 años y que bien le pueden entregar la victoria a Sebastián Piñera a través del simple expediente de abstenerse, anular su voto o votar en blanco. Mal que mal, la elección presidencial la decide la mayoría absoluta de los votos válidamente emitidos. Es decir el 50% más uno de los votos que marquen una clara preferencia entre la opción progresista o la opción conservadora que se presentan al electorado en esta segunda vuelta. Esa es la verdadera disyuntiva que se le presenta al país y que se debe resolver el próximo 17 de enero.



# Bases para un Compromiso Político en la Centro Izquierda

Alexis Guardia B.

De acuerdo al resultado electoral de la primera vuelta existe en términos de los votos válidamente emitidos un 56% de ellos que de una u otra manera por historia corresponden a la centro izquierda o al “mundo progresista”. Sin embargo, la fragmentación con que este conglomerado político enfrente la elección presidencial le impide hoy transformarse fácilmente en una fuerza política capaz de ofrecer una clara alternativa de cambio de centro izquierda. Bien es sabido que la aritmética no juega en la política. Dicha fragmentación tiene varios orígenes, muchos de ellos de carácter estructural o permanente, y que no es del caso analizar aquí; pero también es cierto que existe en la centro izquierda, representada por sus tres candidatos a la Presidencia, muchas convergencias programáticas para enfrentar los desafíos del desarrollo político y económico del país. Naturalmente esto es una condición necesaria pero no suficiente para transformar la fragmentación existente en unidad política. Además es necesario un cambio en el estilo de hacer política y lógicamente un cambio en el personal político que se responsabiliza de ello. Abordaremos solamente la parte programática.

La convergencia programática en la centro izquierda en temas sustantivos debería ser una base sólida para enfrentar la segunda vuelta. Además estos temas de consenso podrían contrarrestar a futuro las tendencias centrifugadoras del

progresismo en el caso de un gobierno de derecha o centro derecha. Y por último de derrotar al candidato de derecha, será muy útil tener en esta nueva etapa un programa consensuado que le de cohesión al progresismo.

Por cierto no se trata de hacer un listado de iniciativas o un pegoteo de los programas presidenciales existentes. De lo que se trata es de fijar compromisos sobre prioridades y trayectorias políticas futuras. Los temas que podrían concitar un consenso en el progresismo giran en torno a tres cuestiones fundamentales.

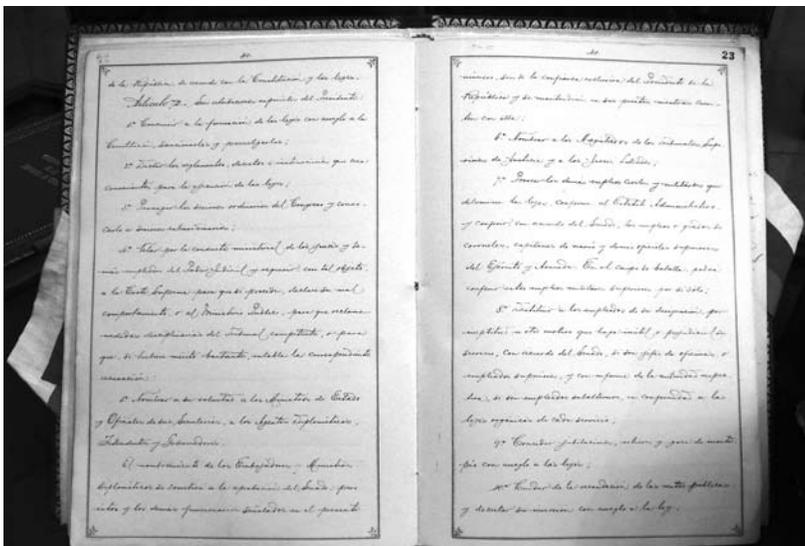
La primera y más trascendente aunque necesaria y muy difícil, dice relación a la reforma o cambio de la constitución del ochenta. Naturalmente con la actual composición del Congreso no existe el quórum calificado para hacer ninguna reforma. El objetivo es poner en agenda el inicio de una discusión política de estos cambios tanto en el Congreso como en la ciudadanía. Señal básica para continuar con el proceso de de ampliación de la democracia. La segunda gira en torno a los desafíos políticos pendientes y, lo tercero, dice relación al saneamiento de la política y el funcionamiento económico.

En lo referente a las Reforma (o cambio) de la Constitución del 80, los ámbitos más relevantes de estas reformas que permitan la profundización del sistema democrático, serían.

- reemplazo del sistema electoral binominal por uno basado en el principio de proporcionalidad, con listas abiertas y primarias al interior de los partidos o coaliciones.

- derogación del artículo 57 inciso 7 que establece la inhabilidad para ser candidato a parlamentario de los que desempeñen cargos directivos gremiales.

- modificar o derogar los incisos 21 y 22 del artículo 19 que consagran el estado subsidiario y que se contraponen a “mas y mejor estado”. En efecto según el inciso 21 “el Estado y sus organismos podrán desarrollar actividades empresariales o participar en ellas solo si una ley de quórum calificado lo autoriza”. Ello limita el salto al desarrollo que supone una política industrial activa. El inciso 22 consagra “la no discriminación arbitraria que deben



dar el Estado y sus organismos en materia económica.” Este inciso limita al Estado sus posibilidades de dar incentivos focalizados o diversificar los instrumentos redistributivos. Ejemplo IVA diferenciado para corregir regresividad, subsidios para la educación pública sin reproducirlo para el sector privado, incentivos tributarios para atraer la inversión directa extranjera en ámbitos que le permitan al país tener una canasta exportadora con más conocimiento etc. Camino seguido por el sudeste asiático.

- modificar capítulo XIV sobre “gobierno y administración interior del Estado” a fin de profundizar la descentralización política y financiera de las regiones.

En lo que se refiere a los desafíos pendientes más relevante que abre las puertas de una sociedad más inclusiva podemos señalar algunos más urgentes:

a) Profundizar la reforma educacional en el sentido de reforzar la calidad de la educación pública, la evaluación de los docentes y revertir la municipalización.

c) Reforma tributaria para corregir las vulnerabilidades de la clase media y crear las bases de una mayor movilidad social. Para ello es imprescindible aumentar la carga tributaria hoy de 19% del PIB (30% a 45% en países de la OCDE) vía eliminación de la elusión tributaria es decir, la pérdida de la recaudación asociada a las principales franquicias y tratamientos especiales en el IVA y el impuesto a la renta, estimada por el SII en 7.800 millones de dólares (4,6% del PIB) el año 2008. Encaminar la tributación hacia un aumento del impuesto sobre las utilidades de las empresas actualmente de 17% (del orden del 30% en la OCDE) pero cerrando todas las puertas escapatorias para su elusión permitida en la ley. Especial importancia requiere la revisión de la tributación y

regalías otorgadas a la gran minería del cobre privada.

d) Reforma laboral que facilite la negociación colectiva, la formación de sindicatos y restablezca el derecho de huelga según cánones internacionales; mejoramiento del seguro de cesantía de manera tal que permita flexibilizar las indemnizaciones por despido

En lo que se refiere al saneamiento de la política y la economía hay dos cosas fundamentales:

Separar la política de los negocios para lo cual es urgente sacar la ley del lobby que duerme hace 7 años en el Congreso. Introducir normativas más estrictas de probidad administrativa que castiguen la corrupción al nivel del Estado. Eliminar la actual puerta giratoria que permite que altos funcionarios del Estado que ocupan cargos de supervisión, pasen inmediatamente a las grandes empresas del sector privado o bien pasen a ser lobbistas del sector privado aprovechando su red de influencia política.

Mejorar algunos mecanismos de regulación económica. En efecto, el mecanismo de mercado solo tiene sentido si dentro de este existe competencia y se regulan los monopolios naturales (electricidad, gas, agua) a través de un sistema de tarifas transparente donde se expliciten los márgenes de ganancias y los compromisos de inversión de las empresas. La concentración del mercado especialmente el de servicios (Bancos, AFP, Isapres) es consustancial a una economía de mercado pequeña y los abusos de posición dominantes son muchos y variados. La reciente colusión de precios de las tres cadenas de farmacia revela hasta que punto ello es posible. Por tanto especial importancia y apoyo deberán tener los organismos reguladores que garanticen la competencia de mercado.



# “Provocaciones” 2009: La Televisión que Queremos -y nos merecemos- en la Era Digital

Observatorio de Medios, Fucatel

*“El cambio de nuestra TV: un destino en controversia”, se tituló la sexta versión del seminario “Provocaciones”, dando cuenta de la intensa discusión librada en estos meses en el Parlamento en torno a dos proyectos de ley que nos enfrentan a dos alternativas: o le modifican sustancialmente el rostro a la televisión chilena o sólo se limitan a facilitar el advenimiento de la TV digital con variaciones meramente cosméticas.*

Una vez más el seminario “Provocaciones”, un clásico, a estas alturas, del debate sobre nuestra televisión, consiguió reunir, a fines de octubre, a importantes ejecutivos de la TV local, parlamentarios, invitados internacionales, representantes de organizaciones ciudadanas, voceros de la industria televisiva, abogados especialistas en telecomunicaciones, productores independientes, integrantes del Consejo Nacional de televisión y académicos expertos en el tema, a discutir, sin pelos en la lengua, sobre el destino de la TV chilena. Claro que esta vez no hubo espacio para divagaciones, sino para asumir, sin mayores rodeos, el tema ineludible: los avances y retrocesos experimentados por los proyectos de ley enviados por el Ejecutivo al Parlamento para el tránsito a la televisión digital terrestre en Chile y sus posibles efectos democratizadores sobre el más potente de los medios de comunicación.

El cineasta Silvio Caiozzi, Walter Khrono del Colegio de Periodistas, el documentalista Francisco Gedda, la coordinadora del área audiovisual de Periodismo de la Usach, Pamela Cantuarias, la periodista de radio Tierra Perla Wilson, Eduardo Tironi, director ejecutivo de ARTV, Bet Gerber de la Fundación Friedrich Ebert, entidad auspiciadora del seminario, estudiantes, académicos, dirigentes de organizaciones de la sociedad civil, fueron parte de los asistentes que escucharon con interés la argumentación de los panelistas y las ponencias de los invitados internacionales. En comparación a años anteriores, esta vez hubo menos “provocaciones”, pero más humor, como el de Manuela Gumucio al presentar a René Cortázar, antes de que el Ministro de Transporte y Telecomunicaciones saludara la actividad a nombre del Gobierno: “Estamos muy

agradecidos de que haya aceptado venir a ayudarnos en este día. Lo apreciamos particularmente, porque hemos estado muchas veces en desacuerdo con el ministro, pero así es la democracia y es fantástico tenerlo aquí”, señaló la directora del Observatorio de Medios.

En esta ocasión, “Provocaciones” formó parte de la “Semana de la Ciudadanía y la TV digital”, convocada por numerosas organizaciones de la sociedad civil que decidieron incidir en la discusión parlamentaria y difundir las principales preocupaciones sobre el futuro de la TV



en el nuevo escenario tecnológico. Como parte de esta semana, alrededor de 50 organizaciones se reunieron en la Corporación La Morada para debatir y redactar el Decálogo de la TV digital que fue entregado, durante un acto en el Sindicato de Actores de Chile, Sidarte, a representantes de los candidatos presidenciales y al director de la Dirección de Organizaciones Sociales, Francisco Estévez (lea en recuadro detalle del Decálogo).

### ¿Mejor TV o más de lo mismo?

Los proyectos de ley fueron enviados por el Ejecutivo al Parlamento, en noviembre de 2008. El Gobierno manifestó, en ese momento, que el tránsito a la TV digital era una gran oportunidad para tener “más y mejor televisión”, democratizando el acceso al espectro radioeléctrico, permitiendo la participación de canales locales, regionales, comunitarios y culturales; potenciando la misión de TVN con formas de financiamiento que no dependan sólo de la torta publicitaria y permitiendo el desarrollo de contenidos de calidad que expresen la riqueza, la variedad humana, geográfica y cultural de el país.

Hasta ahora, los trascendidos del debate parlamentario alientan las dudas de quienes sospechan la posible aprobación de una normativa edulcorada para permitir la mera transición tecnológica, postergándose los cambios más profundos planteados en los proyectos originales. La batalla se está dando en el Parlamento sobre una sola base más o menos certera: la decisión reciente del gobierno de adoptar la norma japonesa modificada brasileña para la futura TV digital, estándar que permite mayor cantidad de señales, gran calidad de imagen, interactividad y captación de TV en celulares. Mientras tanto, los temas de fondo continúan en estado “líquido”, como reconoció el propio ministro Cortázar, con un sector de la sociedad dando la pelea, tanto dentro como fuera del Parlamento, para que las leyes se traduzcan en una televisión más diversa, plural y estimuladora de la inteligencia y no en más de lo mismo, como sucederá si se garantizan y perpetúan, únicamente, las aspiraciones y derechos de los actuales concesionarios, como quisieran algunos representantes de la derecha en el Legislativo.

Dada la trascendencia del asunto, Manuela Gumucio planteó su sorpresa, en la apertura del seminario, por el silencio guardado por los medios de comunicación masivos frente al tema: “Dos reformas que nosotros quisiéramos que cambiaran nuestro modelo de televisión no han concitado el interés de la prensa en Chile. En cualquier parte del mundo cuando



se trata de reformar el más importante de los poderes, los medios se preocupan. Ni siquiera la TV pública le ha dado importancia a esto, y aprovecho de decirlo ahora que está presente Daniel Fernández, director Ejecutivo de TVN”.

### Cortázar asume la controversia y define prioridades del Gobierno

El ministro Cortázar no le hizo el quite a las controversias planteadas por los organizadores del evento, la soleada mañana del 29 de octubre, en el Café Literario del Parque Balmaceda, y descargó las primeras provocaciones de la jornada. Partió puntualizando que la digitalización es una tremenda oportunidad para tener “más y mejor televisión”, desechó cualquier connivencia entre el poder Ejecutivo y la industria televisiva para sacar una ley rápida que pudiera favorecer a los actuales concesionarios y destacó la promoción en el proyecto de ley de la televisión regional,

comunitaria y cultural y el incremento sustantivo de los fondos concursables y de antena para los canales no viables comercialmente. La controversia, según Cortázar, estaría centrada en cómo debe ser la participación del Estado en este proceso, mostrándose partidario de las regulaciones “ex post” y, por tanto, del fortalecimiento de las facultades reguladoras del Consejo Nacional de Televisión, en materias de cuotas de producción cultural y local. (Conozca en recuadro, las principales intervenciones del ministro).

### **Primera mesa: transportador público, TV comunitaria, rol activo de la ciudadanía**

En la primera mesa redonda de la jornada se abordaron, entre otros temas, los desafíos de la televisión pública en el nuevo escenario digital, la alternativa de un financiamiento estatal para TVN, las atribuciones del Consejo Nacional de Televisión, la posibilidad de que exista un transportador público y la falta de participación ciudadana en un debate tan trascendental.

Respecto a las facultades del CNTV, el vicepresidente de ese organismo Herman Chadwick, planteó la necesidad de considerar, para la renovación o asignación de una frecuencia televisiva, factores económicos, de concentración de la propiedad, de viabilidad económica y no sólo técnicas, como se plantea en el proyecto. El senador independiente Carlos Cantero, integrante de la comisión de transporte y Telecomunicaciones del Parlamento, reivindicó a su turno, la necesidad de que se consideren factores programáticos, además de los técnicos para asignar concesiones y se planteó como “un rabioso partidario” de que los proyectos impulsen en desarrollo de una verdadera TV regional. Similar postura defendió el diputado independiente Esteban Valenzuela: “más allá de la retórica, el derecho a ver un canal Lafkenche en Tirúa, esa es la batalla que hay que dar”, señaló el parlamentario.

Eduardo Arriagada, académico de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica, consideró anticuada la discusión relativa a las concesiones. Arriagada sostiene que esa controversia respondería a un escenario de dominio de los canales abiertos, realidad actualmente en retroceso: el problema real, según él, no es el de espacio para

transmitir, sino la calidad de la programación y, por ende, de los recursos para fomentarla en el contexto de una torta publicitaria que no crece y se reparte cada vez entre más actores. Reforzó su posición planteando, como “un pelo en la sopa de este debate”, lo utópico que resulta fomentar el surgimiento de nuevos canales, si no existe la voluntad de subsidiar, desde el Estado, una programación de calidad y garantizar la viabilidad económica de los nuevos entrantes al mercado.

Una televisión pública “que enriquezca la vida de los ciudadanos, acentúe la cohesión social, el respeto a la diversidad, a la multiculturalidad, que fortalezca la sociedad



civil y promueva una educación cívica que acentúe no sólo los derechos sino también los deberes de las personas”, fue el deseo manifestado por el sacerdote Antonio Delfau, director de la revista Mensaje, en su breve intervención. En la misma línea, Álvaro Ramis, presidente de ONG Acción, reclamó por la invisibilidad de “buena parte de los actores sociales del país” en la televisión actual y reivindicó el derecho a la comunicación para los ciudadanos, que no quieren solamente ser “receptores de una programación mediocre, sino también creadores de contenidos”. Hizo un llamado a los parlamentarios a aprobar los proyectos, siempre y cuando garanticen un nuevo tipo de televisión, tanto pública como de mercado, que sea capaz de “contener a los actores sociales sin fines de lucro”.

Daniel Fernández, director ejecutivo de Televisión Nacional de Chile, recogió el guante frente a las propuestas de cambios

para el canal que encabeza, presentes en uno de los proyectos que modifica la ley de TVN, y a la actitud que habría asumido el canal público ante el tema de la renovación de las concesiones. Partió descartando cualquier alianza entre TVN y el resto de la industria. “A diferencia de los otros canales que quieren maximizar su utilidades o evangelizar la cultura, Televisión Nacional tiene una misión que cumplir y lo que deseamos es que se nos entregue una concesión que nos permita estar a la altura del imperativo planteado por ley a la TV pública”, puntualizó Fernández.

En relación a la posibilidad de que TVN desarrolle otras señales con la migración al sistema digital (ya que en los 6 megahertz, que ocupa hoy el canal, podrán funcionar varias señales), se mostró partidario siempre y cuando exista financiamiento. De no ser así, según Fernández, esas señales



se tendrían que mantener a costa de la degradación de la señal principal. A su vez, manifestó su preocupación si la fórmula de financiamiento elegida para TVN en el futuro, implicara tener que ir a pelear los dineros, cada año, al Parlamento, ya que, en ese caso, estaría en riesgo la independencia de canal público ante el sistema político.

Ante la propuesta de un transportador público administrado por Televisión Nacional, para trasladar señales comunitarias o regionales, que carecen de recursos para transmitir con capacidad instalada propia, el director ejecutivo se mostró “encantado de la idea”, pero con la condición de que se considere un financiamiento para asumir los costos

adicionales en transmisores y antenas.

Finalmente, Fernández quiso desmarcar a TVN de las críticas generales que se le hacen a la televisión chilena, planteando las fortalezas del canal público en relación a la competencia. Destacó la programación cultural de TVN que representa el 55 por ciento de los programas de esta categoría exhibidos en la televisión chilena, lo cual implica que el canal público tiene un porcentaje mayor de programas que califican como de “alta calidad” que el de todos los demás canales de libre recepción.

### **Segunda mesa: EEUU, paradigma neo liberal, regula más que Chile. La amenaza de la TV de pago. Cargas públicas a cambio del uso de un bien de todos los chilenos.**

La segunda mesa de la mañana se inició con la intervención de Gloria Tristani, ex comisionada de la Comisión Federal de Comunicaciones de Estados Unidos, FCC. Tristani ejerció ese cargo desde 1997 hasta el 2000, nombrada por el presidente Clinton, y conoce minuciosamente el sistema regulador norteamericano que, en principio, parece menos generoso que el chileno en lo referido a los plazos de las concesiones televisivas: En EEUU se entregan por ocho años a diferencia de nuestro país donde duran 25, o a lo menos 20 años, de aprobarse los proyectos enviados por el Ejecutivo al Parlamento. También existen en EEUU, según informe Tristani, leyes estrictas que prohíben la propiedad cruzada de medios escritos y audiovisuales en un mismo mercado. Gloria Tristani precisó que en Estados Unidos el concepto público no es sinónimo de “gubernamental”: en ese país muchos canales de esa naturaleza, aunque no pueden emitir publicidad, se financian con aportes de fundaciones y de los propios televidentes, quienes, a través de campañas, invitan a apoyar monetariamente la programación, al punto que algunas televisiones públicas son financiadas en un 90 por ciento por los telespectadores.

Uno de los aspectos más interesantes del escenario estadounidense descrito por Gloria Tristani, es la existencia de los llamados “canales de acceso público”, financiados por las operadoras de cable que deben dar algo a cambio a las ciudades estadounidenses por el privilegio de utilizar el espacio público para instalar sus redes. En estos canales cualquier ciudadano puede exigir su derecho a tribuna para plantear sus necesidades, reclamos o reivindicaciones sociales, lo cual, según Tristani puede producir una “programación, a veces, horrible y, muchas veces, estupenda”.

Antes de finalizar su intervención, Gloria Tristani deslizó

un recado para los legisladores chilenos, en relación a las regulaciones ex ante o ex post para la TV digital, de las que habló el ministro René Cortázar al inicio del seminario: “cuando hagan la transición digital asegúrense de que traiga beneficios a los chilenos y legislen antes de la digitalización del sistema, porque resulta casi imposible hacerlo después”. Jorge Donoso, integrante del Consejo Nacional de Televisión, planteó, a su turno, un principio que considera irrenunciable: la concesión televisiva es una delegación que hace el Estado de un bien público y, por lo tanto, quien recibe la concesión debe soportar ciertas cargas públicas. Como ejemplo actual de esta carga, mencionó la obligación de los canales a transmitir la franja electoral, norma que de ser eliminada se traduciría en la concentración publicitaria en la TV de los grupos con mayor poder económico. Recordemos, en este sentido que los sectores más conservadores del Parlamento se niegan a aceptar cualquier tipo de cargas públicas para los canales abiertos a cambio del uso del espectro radioeléctrico que pertenece a todos los chilenos.

Para los representantes de los canales comerciales, el abogado Cristián Saieh de Canal 13 y Ángela Vivanco de la Asociación Nacional de Televisión, Anatel, una de las grandes amenazas para la televisión abierta es la TV de pago, que en la actualidad factura en publicidad una suma mayor que todos los canales de libre recepción. A esto se suman otras plataformas a través de Internet, que contribuyen a la subdivisión de la misma torta publicitaria entre cada vez más competidores. La falta de financiamiento, según Vivanco, hace muy dudosa la expansión de la TV abierta y, por tanto, el proyecto de ley estaría promoviendo “una diversidad más aparente que real, al no tener sustentabilidad económica”. En la misma línea, el abogado Cristián Saieh recaló la competencia feroz del cable a los canales abiertos, que representaría un peligro para los sectores más modestos de la población informados masivamente a través de los canales de libre recepción. Saieh advierte que el cable llega, en la actualidad, a aproximadamente un 40 por ciento de la población, pero que cuando se produzca el apagón analógico, en unos diez años más, alcanzará a cerca del 90 por ciento de los habitantes. Entre los aspectos “débiles” de los

proyectos, de acuerdo a la perspectiva del representante de Canal 13, están el aumento de facultades que proponen para el CNTV lo que le daría un “tremendo poder” al organismo regulador y la posibilidad de financiamiento estatal para TVN, por considerarla una medida que atenta contra la libre competencia y es discriminatoria con los canales comerciales. Cristián Saieh aclaró que sus posiciones las planteaba a título personal y no en representación de Canal 13, necesariamente.

Federico Joannon, abogado, integrante del directorio del diario electrónico El Mostrador, abordó, en la última ronda de intervenciones, el tema de la posibilidad de ingreso de nuevos actores al mercado, desde un ángulo distinto al asumido por los representantes de la industria. Según Joannon la posibilidad que presenta el proyecto de que surjan canales chicos, por la ampliación del espectro como consecuencia de la digitalización, se convertirá en letra muerta. Esto según Joannon, sucederá porque, al menos en la Región Metropolitana, no existe espacio para instalar nuevas torres para las antenas y los transmisores de televisión, y cualquier interesado “va a tener que ir de rodillas a pedirle un lugar a los actuales concesionarios”, cuestión que no ha sido considerada en los proyectos en trámite.

Remató su intervención planteando que en todas partes del mundo las concesiones televisivas van asociadas a ciertas cargas, “un deber consustancial por el hecho de usar algo público, por más que le moleste al representante de canal 13”.





# René Cortázar: “No Sacaremos una Ley a la Una de la Mañana”

## Principales planteamientos del Ministro en el seminario Provocaciones

- Es el cambio más importante de los últimos 50 años y ciertamente más que el paso de la televisión blanco a la TV a color. Todos sabemos el impacto que los medios en general, y la televisión en particular, tienen sobre la sociedad y, por lo tanto, naturalmente, que se trata de un tema crucial.

- Coincido con Manuela Gumucio en que existe una controversia respecto a cuál es el mejor modo de lograr no sólo más televisión sino que mejor televisión. Pero también en el proyecto de ley hay acuerdos que no son tan controversiales: por ejemplo, el aprovechar esta oportunidad de cambio tecnológico para lograr mejores contenidos en la televisión y, además, para incentivar abiertamente y en ese sentido no ser neutrales- la televisión comunitaria, local y regional, principalmente.

- Se trata también de que existan recursos económicos que hagan posible el desarrollo de este tipo de televisión. En el proyecto se contemplan fondos concursables para la producción y transmisión de estos canales comunitarios, locales y regionales. También se amplía el “fondo de antenas” y esos recursos se van a usar para producción y transmisión de los canales que no son viables comercialmente, en particular de los comunitarios y locales. Y también se incrementan los fondos de contenido, de programación, donde se pone un énfasis fuerte en la producción comunitaria, regional y local.

- ¿Entonces, dónde está lo controversial?: está principalmente en cómo debe ser (no si debe o no haber) la participación del Estado en este proceso. Simplificando, hay dos caminos: uno donde hay una intervención del Estado ex ante, antes de que se entregue o renueve una concesión, donde se interviene y se solicitan proyectos programáticos, buscando mejorar los contenidos de la televisión. Y hay un segundo

que consiste en intervenciones ex post, donde no se evalúa previamente cómo será su programación para darle o no darle una concesión, sino que sólo puede distinguir entre concesionarios por la naturaleza de su concesión (y como ya dije no es neutral respecto a la comunitaria, local y regional y también se incluye la cultural y la educativa infantil), pero no hace distinciones al interior de cada una de estas categorías, ni según la programación que ellos tengan.

- Es una regulación ex post donde se les dice a los concesionarios: “usted tiene que tener tantas horas de programación cultural y se tiene que emitir en horarios de alta audiencia”. Y se fortalece el rol del CNTV en esa regulación. También por regulación ex post, se amplían los fondos concursables, tanto en los recursos, como en la naturaleza del uso que se puede hacer de esos recursos.

- Nosotros como gobierno lo que buscamos en este proyecto es un acuerdo lo más amplio posible. No queremos, no nos interesa, un proyecto aprobado a la una de la mañana por un voto.



# Decálogo de la Ciudadanía sobre la TV digital

Un llamado a los parlamentarios a no legislar sobre los proyectos presentados por el Ejecutivo al Parlamento para el tránsito a la Televisión Digital Terrestre (TDT) hasta que se haya desarrollado una agenda de participación ciudadana sobre esta materia.

Las organizaciones y ciudadanos/as participantes demandan que los proyectos de ley garanticen:

**1.-** El cumplimiento y la profundización de las obligaciones de servicio público de la televisión abierta, en especial las de TVN, las cuales se han ido perdiendo con el tiempo, y que representan las exigencias mínimas por los privilegios que les han sido otorgados a los actuales concesionarios.

**2.-** La promoción, el justo equilibrio y la democrática coexistencia entre los canales de televisión privados, públicos y comunitarios.

**3.-** Que quienes concursan a una concesión televisiva declaren su propuesta programática y de contenidos y no solo el proyecto técnico como sucede hoy. El regulador tiene la obligación de velar por el cumplimiento de la propuesta declarada y evaluar de acuerdo a ésta el desempeño de los canales abiertos.

**4.-** Que el acceso de la ciudadanía al espectro radioeléctrico sea igualitario, por ser un bien público, escaso y que pertenece a todos los chilenos, evitando cualquier forma de apropiación a perpetuidad de ese espacio. Asimismo, apostamos a que la televisión digital llegue a todos y sin costos, una vez ocurrido el apagón analógico.

**5.-** Que el organismo a cargo de la regulación de la TV sea el Consejo Nacional de Televisión, con verdaderas atribuciones para fiscalizar los contenidos televisivos. Demandamos, además, que la asignación de concesiones sea una atribución del Consejo y no de la Subsecretaría de Telecomunicaciones como sucede hoy, y que la composición del CNTV represente la diversidad del país y no responda al cuoteo político.

**6.-** Que se vele por la expresión de la diversidad en la televisión chilena, para lo cual se requiere que las concesiones no se concentren sólo en los mismos canales de TV abierta. El proceso de digitalización, que implica la multiplicación de las señales, debiera garantizar, también, el acceso igualitario a ellas por parte de la ciudadanía, a

través de una distribución equitativa del espectro, acorde con los estándares internacionales de libertad de expresión, consignados en la convención Interamericana de Derechos Humanos. .

**7.-** Que exista una definición clara de los conceptos de producción nacional y cultural para las cuotas exigidas por la ley del CNTV, ya que los actuales concesionarios usan el rótulo de “cultural” para programas que no lo son.

**8.-** Que Televisión Nacional de Chile lidere el proceso de digitalización, ocupando un rol protagónico de servicio público y como intermediario de servicios, garantizando la existencia de un transportador estatal que promueva la entrada al sistema televisivo de aquellos que no tienen posibilidades de tener su propia concesión.

**9.-** Que se fomente una cultura ciudadana activa en relación a la TV digital como servicio público y comunitario, velando por el respeto a la diversidad y la inclusión social. A su vez, es preciso garantizar que las oportunidades asociadas a la televisión digital en términos de interactividad y usos sociales -tales como tele-gobierno, tele-educación, tele-medicina, tele-trabajo y otros servicios-, alcancen a la mayoría de los chilenos.

**10.-** Que se reconozca el sector comunitario de la TV, como espacios de expresión para comunidades de interés como las mujeres, los pueblos originarios u otras, así como de organizaciones territoriales, comunales o barriales. Que exista una política pública que fomente este sector e impulse su sostenibilidad integral y la viabilidad económica de la televisión comunitaria, incluidos los canales comunitarios existentes.

Exigimos que todo lo planteado en este pronunciamiento de la sociedad civil, respecto de la televisión digital, sea refrendado en la ley de participación ciudadana con el fin de que exista un reconocimiento explícito del derecho a la comunicación de todos los ciudadanos y ciudadanas.

# ¿Carrera Armamentista en la Región?

José L. Díaz Gallardo<sup>1</sup>

Constituye un lugar común señalar que América Latina es la región del mundo que destina menos recursos de su Producto Interno Bruto (PIB) a la defensa, con alrededor del 1,5%. No obstante, en los últimos años la mayoría de los países de América del Sur han incrementado sus presupuestos entre los años 2007 y 2008. Venezuela lo hizo en un 29%, Colombia en un 37%, Chile habría invertido el 2008 un 3,73% de su PIB y Brasil gastó más de US\$ 27.000 millones de dólares en el sector.

Esta tendencia ascendente se inició con el nuevo siglo, cuestión que se ve refrendada en las cifras del Instituto de Investigación para la Paz Internacional de Estocolmo (SIPRI) y del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS británico): el SIPRI habla de un aumento del 50% en los últimos 10 años, y el IISS sostiene que entre el 2003 y el 2008 el incremento fue del 91%, pasando de US\$ 24.700 millones de dólares a US\$47.200 millones (para toda América Latina y el Caribe).

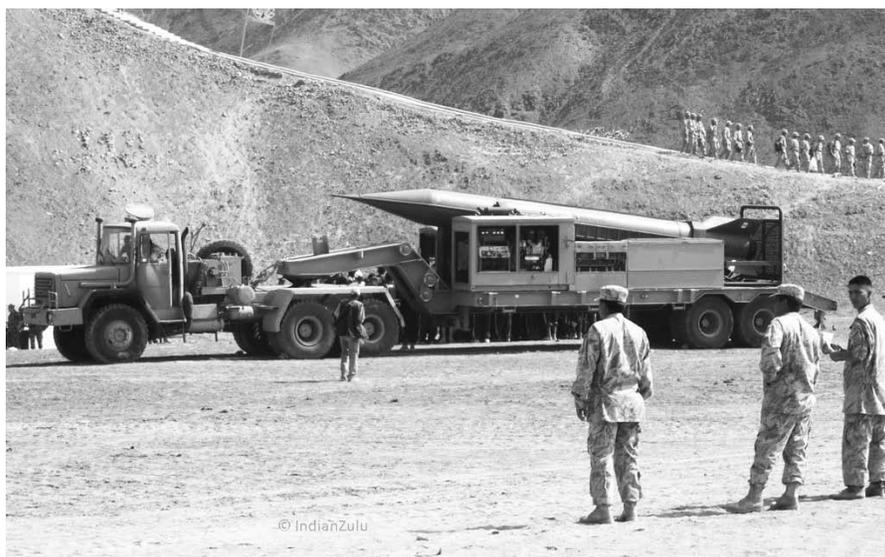
Es en este marco que las compras de sistemas de armas han tenido un incremento en los últimos 4 años, especialmente desde el 2008. Han continuado las compras de Chile, Venezuela y Colombia, incorporándose Brasil a este club, con un anuncio por US\$ 12.200 millones de dólares en varios años.

Sin embargo, entre los especialistas predomina la opinión (como la John Chipman, director del IISS británico; Carina Solmirano del SIPRI, o Pascal Boniface, director del Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas, IRIS) de que estos incrementos no reúnen los requisitos necesarios para hablar de “carrera armamentista”. La importante renovación del equipamiento militar es explicada como

parte de un período de prosperidad fiscal; producto de un mejoramiento de los precios de las materias primas. Las hipótesis de conflicto tradicionales hacen el resto. Las compras que buscan crear una capacidad disuasiva no han generado, al menos hasta ahora, reacciones equivalentes de países eventualmente adversarios.<sup>2</sup>

## Definiendo Conceptos

Para los expertos las denominadas carreras armamentistas tienen características muy específicas las que además cuentan a su haber con ejemplos históricos ya clásicos. Se trata de procesos diferentes a los que tienen como lógica el simple reemplazo de material existente; lo que correspondería más bien a lo que se denomina una “modernización disuasiva”. Las requisitos para que se pueda hablar de “carrera armamentista” son que en esencia los países involucrados en las compras tengan una previa y elevada percepción de



<sup>1</sup> Historiador especialista en temas de defensa. Las opiniones vertidas en este artículo no comprometen a la institución en que el autor se desempeña.

<sup>2</sup> En la región y desde las ciencias políticas uno de los trabajos más sólidos es de Jorge M. Battaglino: Palabras Mortales ¿Rearme y carrera armamentista en América del Sur? Revista Nueva Sociedad N°215, mayo-junio de 2008. Texto que cuestiona la aplicación de la noción de carrera armamentista al proceso que se vive actualmente en América del Sur. Este trabajo contextualiza las compras en el marco de una Paz negativa o positiva; la primera dividida en paz frágil, inestable y fría; la segunda en paz estable y comunidad de seguridad. Describe los casos históricos y como se definen las compras de armas: rearme y carrera armamentista; modernización disuasiva y reemplazo de material y modernización.

amenaza recíproca, que las adquisiciones sean parte de un elevado gasto presupuestario de defensa y, que todo lo anterior este enmarcado en una sensación social y política de inminencia de un conflicto bélico.

Al aumentar el gasto militar como respuesta, se entra en una lógica de acción y reacción que forma parte del denominado “dilema de seguridad”. Por lo tanto, lo clave es que las compras produzcan en el otro país una percepción de amenaza, producto de la interpretación de las intenciones políticas y estratégicas que se tienen del otro estado.

Los principales ejemplos históricos de una carrera armamentista fueron los protagonizados por Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia desde 1880 hasta la Primera Guerra Mundial; la Guerra Fría entre EE.UU. y la URSS; la relación entre Israel y otros países del Medio Oriente, a fines de la década del 70; y en nuestro continente la que se vivió a fines del siglo XIX entre Argentina y Chile.

Esta última, que fue una carrera armamentista básicamente naval, secuela de la disputa limítrofe entre los dos países; en la zona austral y en el norte, por la Puna. Inicialmente

expresión más clara de esta carrera fue cuando el Presidente Julio A. Roca en 1898 advertía a las autoridades diplomáticas chilenas que estaba dispuesto a responder a cada adquisición naval chilena con la compra del doble de barcos de guerra que el gobierno de Santiago decidiera incorporar (unidades que además serían más poderosas que la orden de compra chilena). De este modo, en un par de años tanto Chile como Argentina compitieron por alterar el equilibrio de poder, aumentando entre un tercio y un 46% el poder naval respectivamente. Esta carrera armamentista concluyó con el Abrazo del Estrecho, protagonizado por los Presidentes Julio A. Roca y Federico Errázuriz Echaurren en febrero del 1899. En el caso de la Puna, el Litigio se resolvió con la entrega del 75% de su superficie a Argentina, unos 60.000 km<sup>2</sup>.<sup>3</sup>

Por otro lado, especialistas señalan que el tipo de paz que se vive actualmente en la región explicaría que los dilemas de seguridad no desemboquen en una carrera de armamentos. Los factores que permiten que la coyuntura compradora no desemboque en un peligroso rearme son la tradición de resolución pacífica de disputas, la creciente interdependencia, y la baja disposición de los militares a pelear guerras inter-estatales.

### Compras y Compradores

Como se ha señalado, entre los países que están impulsando el rearme se destacan Venezuela, Chile, Colombia y Brasil, a los que se debe agregar en un nivel menor, Ecuador.

Existe consenso en subrayar el status diferente en que se encuentra Brasil, cuyas compras (y anuncios) buscan claramente un posicionamiento internacional y, no tienen mayor lógica intra-regional, ya que su potencial constituye una asimetría de tal magnitud que ningún país tiene hipótesis de conflicto real con él.<sup>4</sup> Debido a lo anterior, no consideramos las compras brasileñas como susceptibles de ser

describas como parte de una carrera armamentista, y por lo tanto quedarán fuera de este análisis.

Con respecto a la relación entre los Presupuestos de Defensa y los Presupuestos Nacionales existen dos grupos de países, los que invierten entre el 2% y 7% de su presupuesto para la función defensa y los que hacen uso entre el 7% y el 12%. En el grupo que más invierte se encuentran Chile,



Argentina tenía una situación de inferioridad naval respecto de Chile. Sin embargo, las numerosas adquisiciones efectuadas por Argentina entre 1895 y 1898 (4 cruceros acorazados) posibilitaron que la escuadra naval trasandina aumentase sensiblemente. Entre esos pocos años se pasó de una situación en que la flota chilena aventajaba considerablemente, a una donde la Argentina hacia 1898 había alcanzado a Chile. La

3 Andrés Cisneros y Carlos Escudé: Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina, Grupo Editor latinoamericano y CARI 2000. en [www.argentina-ree.com/7/7/-021.htm](http://www.argentina-ree.com/7/7/-021.htm). Ver también Gonzalo Vial: Historia de Chile. Volumen II, Editorial Santillana. Santiago 1983.

4 Una clasificación interesante se encuentra en un breve artículo de Carlos Gutiérrez: “A Propósito del Armamentismo”, en [www.g80.cl/noticias/](http://www.g80.cl/noticias/) del 25.09.2009.

Ecuador, Colombia, Perú y Uruguay. Se destacan Chile y Colombia, países que los recursos se aplican para el incremento de la capacidad operacional; que en el caso chileno es un ambicioso proceso de reequipamiento, y en el caso colombiano está respaldado en el apoyo de EE.UU. a la lucha contra el narcotráfico. Son también los dos países que en su estructura de gasto invierten más; los otros ítems son Gasto en Personal, Bienes y Servicios y Otros.<sup>5</sup> En este ítem un caso especial es Venezuela, cuya información de adquisiciones (especialmente de material ruso) no se ve reflejada en la información pública de su presupuesto.

Un breve recuento de las últimas adquisiciones establece una clara diferencia cualitativa y cuantitativa entre los países de la región. Cualitativamente, es decir respecto de sistemas de armas más modernos o de última generación. Los países que destacan en la tendencia ascendente de gastos son los mismos que hemos venido mencionando; Chile, Venezuela, Colombia, y últimamente también Brasil.

Asimismo, se sostiene que entre los años 2004 y 2008 se ha producido un salto cualitativo y cuantitativo en adquisiciones. Los programas de equipamiento, especialmente de Chile y Venezuela (aunque no sólo de esos países), confirman la idea que se está produciendo un cambio radical en el perfil de las FF.AA. de varios países.

Comenzando por las fuerzas terrestres, Chile cuenta con la flota de Tanques pesados (MBT) más moderna y numerosa (140 Leopard 2 A4) seguido por Brasil que también tiene estos últimos blindados (del modelo Leopard 1 A5). Aunque Perú y Argentina tienen un buen número de tanques, se trata de medios de las décadas del 70/80 y con importantes problemas de mantenimiento. Sorprende que Colombia, que para su conflicto interno requiere fuerzas ligeras, en los últimos tiempos haya demostrado interés por incorporar tanques.

Con respecto a las Fuerzas Navales, las unidades de superficie favoritas de la región son las fragatas, entre las más modernas se encuentran las Tipo 23 y Tipo M chilenas, de la década del 90, las MEKO 360 argentinas y las Lupo peruanas y venezolanas que son de la década del 80. Sin embargo, los sistemas de armas que se configuran en las plataformas son disímiles: los más avanzados son los misiles Otomat/Teseo (de la marina peruana y venezolana) y los Exocet (de la marina chilena).

Con respecto a los submarinos la mayoría de las unidades sudamericanas las tienen en servicio largos años, el 73% tiene entre 24 y 35 años. Las unidades más modernas son

las de Chile y Brasil, a lo que se podría agregar el anuncio venezolano de comprar submarinos a Rusia de la clase Amur, cuyo número aún no ha sido confirmado. Especialistas sostienen que los submarinos chilenos Scorpene (2 unidades) cuentan con la última tecnología convencional y serían los únicos de la región que pueden lanzar misiles SM-39 exocet antibuque (además de los torpedos normales).

En relación a las Fuerzas Aéreas se debe señalar que aunque



en los últimos años se viene produciendo una reducción en el número de aeronaves, las incorporaciones de interceptores y cazabombarderos por Chile, Venezuela y Brasil, junto con implicar un salto cualitativo (relevante en lo tecnológico) también es significativo en la cuantitativo, ya que se concentra las nuevas incorporaciones en pocos países. Sólo cuatro países cuentan con aviones de última generación; Brasil con los Mirage 2000; Chile con los F-16; Perú con los Mig-29 y Mirage 2000 y Venezuela con los Sukhoi 30 y F-16. El resto de los países tienen interceptores y Caza bombarderos cuya obsolescencia y dificultades de mantenimiento da lugar a la existencia de fuerzas con medios no aptos operacionalmente, incluso se puede señalar que en algunos casos se trata de aeronaves que sólo son un dato de inventario.

Como hemos visto, entre los impulsores del rearme se encuentra Venezuela. Este país habría gastado en los últimos 3 años casi US\$ 7.000 millones de dólares, en compras a Rusia, Bielorrusia, China y España. Entre los principales sistemas de armas adquiridos se encuentran 24 cazas Sukhoi 30 MK2; 54 helicópteros artillados Mi-35, y complejos sistemas antiaéreos Tor-M1. Las adquisiciones rusas serían por un valor aproximado de US\$ 3.000 millones de dólares.

5 Ver, Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría: Adelanto del Balance Militar de América del Sur 2008, cuyo resumen se puede consultar en su página web en el sitio: [http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1130&Itemid=30](http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1130&Itemid=30), revisado el 09.11.2009.

El gobierno de Chávez ha comprado a China tres radares móviles tridimensionales de largo alcance JYL (E/F Band) por un valor de US\$ 150 millones de dólares.

Las importantes compras realizadas por la Venezuela de Chávez han tenido repercusiones en los planes de adquisiciones del gobierno de Álvaro Uribe. En estos últimos años Colombia ha comprado aviones de apoyo cercano (Embraer EMB-314 Super Tucano y A-37s), 15 obuses 155/45 y vio frustrada una compra de 41 tanques franceses AMX-30 renovados. Es claro que parte de este esfuerzo no parece destinado a ser empleado en operaciones contra el narcotráfico.

El Ecuador, especialmente después de marzo del 2008 (cuando fuerzas colombianas atacaron el campamento de "Raúl Reyes") ha efectuado una serie de adquisiciones tendientes a reemplazar algunos sistemas de armas y reforzar su frontera norte. Desde el año 2008 se habrían destinado entre US\$ 350 a 400 millones de dólares especialmente para la Fuerza Aérea, de los cuales US\$ 270 millones corresponderían a la compra de 24 Súper Tucano. Asimismo se actualizan 2 submarinos en Chile y compran unidades de superficie (usados) al mismo país. Sobre las compras chilenas se ha escrito bastante. Desde el año 2000 a la fecha la escuadra de la Armada nacional se ha renovado completamente, 3 de las 4 fragatas inglesas son de última generación. Sobre los submarinos Scorpene ya destacamos su armamento y tecnología. La FACH cuenta con 3 escuadrones de F-16 multipropósito. La modernidad del equipo de la FACH, se demuestra por el pase a retiro de los Mirages Elkan y Pantera y eventualmente de los F-5 E/F, que siguen en los inventarios de Brasil y moderniza sus propios F-5. En un período más largo, entre 1990 y el 2009 se habrían invertido en armas entre US\$ 9 mil y US\$ 10.000 millones de dólares.<sup>6</sup>

### Inestabilidades Regionales

En la región el rearme genera suspicacias debido a una mutua desconfianza alimentada fundamentalmente por la mantención de conflictos históricos (especialmente fronterizos) existiendo también luchas por el liderazgo de estados nacionales y competencia de líderes que se encuentran en las antípodas ideológicas (como los presidentes Hugo Chávez y Álvaro Uribe).

Las más clásicas rivalidades regionales, al menos las más visibles son: Colombia-Venezuela; Chile-Perú, Chile-Bolivia

y ahora también Colombia-Ecuador. Como hemos visto más arriba la mayoría de las compras no han tenido respuesta de los países históricamente enfrentados, sin embargo, indicios se dan en las fronteras del norte del continente: Colombia-Venezuela y Colombia-Ecuador. En la fronteras del sur (Chile-Perú fundamentalmente) se producen críticas de sectores nacionalistas peruanos por la asimetría estratégica que se estaría produciendo en los últimos años.

Las acusaciones de participar en una carrera armamentista han afectado a gobiernos de todo el espectro político; desde el chavismo venezolano, pasando por las izquierdas moderadas de los Presidente Lula y Bachelet, hasta la derecha del Presidente colombiano Álvaro Uribe. En el caso de los



gobiernos de izquierda se podría destacar cierta contradicción con algunas de las señas de identidad de este sector político, siempre críticos al aumento de los presupuestos militares.

Entre los países más compradores de la región, Chile y Venezuela, existen importantes diferencias respecto al eventual móvil y tipo de sistemas de armas a adquirir. Como hemos descrito, Chile ha optado por dotarse de tecnología muy avanzada, comprando sistemas que no existían en la región (estableciendo una especie de brecha tecnológica con sus vecinos), mientras que la Venezuela chavista, desarrolla a partir de la doctrina de la guerra asimétrica, compras para un conflicto convencional, pero también para armar a un porcentaje significativo de sus milicias civiles.

Finalmente, existen estudios que destacan el rol de los recursos naturales estratégicos y las leyes especiales que

<sup>6</sup> Ver, Alejandro Iturra G.: Compras de Armas Chilenas ¿Hacia dónde Apuntan? En Diagnóstico Vecinal N° 3, Agosto 2009, del Centro Estudios Estratégicos-Chile. Últimamente se han sumado a las compras obuses norteamericanos, aviones anti-submarinos y los super tucanos brasileños.

los gravan con el fin de impulsar el poder militar; casos paradigmáticos de este modelo son las experiencias de Chile y su Ley del Cobre, y el uso del petróleo para el rearme de la Venezuela bolivariana.<sup>7</sup> En Perú se ha recreado parcialmente este modelo a través del fondo del gas para la defensa.

### Palabras Finales: Eventuales Cursos de Acción

Nuestro recuento pone en duda que una carrera armamentista, como es definida por los especialistas, se esté produciendo efectivamente en la región. En gran parte por una cuestión negativa: los países que podrían buscar un nuevo equilibrio militar (respondiendo a las compras de armamento de sus eventuales adversarios) han optado por mantener sus actuales capacidades bélicas. Lo anterior sucede a pesar de que en al menos en dos casos se da el escenario ideal para una carrera armamentista, consistente en la combinación de grandes compras y conflictos territoriales pendientes. Por su parte,

Cada uno de los países tiene realidades y explicaciones distintas, pero lo concreto es que se ha puesto en marcha en la región un proceso de equipamiento que está marcando diferencias y definiendo perfiles entre los estados que han decidido mantener a sus FF.AA. con una apropiada capacidad operacional (de acuerdo a las hipótesis de conflictos que manejan), y los que no, ya sea por la falta de recursos, o bien por no considerarlo una prioridad nacional.

Para abordar las suspicacias que se han generado en los últimos 4 ó 5 últimos años, sería necesario analizar este tema en un diálogo subregional; un organismo como la UNASUR sería el espacio institucional idóneo para su realización, probablemente mejor que la OEA u otra instancia regional.

La transparencia, como ha insistido el gobierno chileno, también es un buen curso de acción: el desarrollo de una metodología que estandarice los gastos en el sector de la defensa es un aporte, un inicio, ya que en la región los presupuestos del sector suelen ser bastante difusos al estar repartidos en varios ministerios y reparticiones públicas.

Un acuerdo regional de control de armamentos, como el que propicia el Presidente del Perú, Alan García no parece tan cercano por diversas razones; entre las que se encuentra lo incipiente de las instancias multilaterales que tendrían que impulsar la iniciativa (Consejo de Defensa Suramericano), también al hecho que los procesos de adquisiciones aún están en curso (Brasil, Venezuela y Chile) y que en términos comparativos aún se puede argumentar que los estándar internacionales señalan que nuestro continente sigue siendo el que menos gasta en Defensa en el mundo.



la situación producida entre Venezuela, Colombia y Ecuador podría ser calificada de carrera armamentista incipiente. Si como afirman la mayoría de los expertos la adquisición de armas en la región no se realiza como respuesta a amenazas regionales, sino para reemplazar el material existente, la inquietud no debería ser considerada un problema de seguridad o de tipo militar, sino más bien una cuestión que merece atención especialmente política y diplomática.

En fin, un aspecto inevitable del proceso comentado es que todo indica que en el corto y mediano plazo el gasto en armas continuará, en gran parte porque la mantención, en aceptables condiciones operativas de los sistemas de armas adquiridos, requerirá de importantes inversiones en piezas e insumos, de otro modo se transformarán, en el curso de escasos años, en las chatarras más caras y sofisticadas de la región.

<sup>7</sup> Ver, de Fabián Calle: El impacto de los recursos naturales y leyes especiales en el rearme en Sudamérica, texto que se puede encontrar en el sitio Centro de E. para la Nueva Mayoría: [http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1445&](http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1445&), visitado el 17.10.2009. Este trabajo destaca el “caso paradigmático de Chile” con la Ley Reservada del Cobre que ha intentado ser imitado por el “fondo del gas” por parte del Perú.

# Primer Encuentro Vecinal Chile-Perú

## Escribir Juntos Nuestra Historia e Iniciar un Proceso de Reconciliación

*Son las primeras conclusiones de un documento preparado por profesionales de ambos países, que será dado a conocer próximamente.*

### Taller Internacional de Chile 21 y expertos peruanos

En la convicción de un diálogo urgente entre chilenos y peruanos, el Taller Internacional de la Fundación Chile 21, reunió a un grupo de profesionales para encontrar un punto de partida para leer la historia, pero sobre todo para ser parte de un futuro común. No fue un ejercicio desinteresado, sino altamente comprometido con el ideal de la integración, y ciertamente muy realista. Se trata de dos países interdependientes y la cooperación vecinal es el único medio eficaz para potenciar los recursos humanos, geográficos, energéticos y culturales.

En esta edición de la Revista publicamos un capítulo de lo que será un documento mayor, que será dado a conocer próximamente y que entre sus conclusiones destaca la necesidad de “escribir juntos nuestra historia e iniciar un proceso de reconciliación que nos conduzca a un tratado de paz y de amistad”.

Si bien los participantes de este Primer Encuentro Vecinal Chile-Perú se representan a sí mismos, adhieren a corrientes progresistas, críticas de las ideologías nacionalistas y sensibles a las reivindicaciones sociales y políticas de ambos pueblos.

### Relaciones Políticas Bilaterales

#### Variable histórico social vista desde el Perú

En el siglo XIX el Perú padeció sucesivas invasiones e intervenciones, empezando por las guerras de Emancipación. Estas circunstancias, y en especial las intervenciones

chilenas y la Guerra del Pacífico, fueron interpretadas por los líderes e intelectuales peruanos como signos del retraso social y político del país. Chile, pese a ser un socio menor de las gestas libertadoras, adquirió a lo largo del siglo XIX el papel de una nación capaz de revelar el destino de las otras. Pero en el siglo XX el Perú realiza una a una las tareas de organización política y de justicia social. Este cambio comienza en la reflexión sobre su derrota en la Guerra del Pacífico, pero pronto adquiere una dinámica propia. La



estabilización de las fronteras, la fundación de los partidos populares, la explotación sistemática de los recursos naturales para la exportación, las obras básicas viales e hidroeléctricas, el voto universal, la reforma agraria, la lucha contra el terrorismo, el ajuste estructural, y la transición democrática más completa de la región, han hecho que el Perú recupere el ritmo de desarrollo y la importancia regional que corresponden a la magnitud de su territorio, su población



glorias, repetidor de gestos codificados. La expansión de los negocios chilenos al Perú, casi todas cadenas de tiendas, refuerza esta impresión de que la actividad de los chilenos es repetición de estereotipos. Lo que no es cierto, porque Chile ha atravesado en el siglo XX transformaciones semejantes a las peruanas. Su potencial de cambio social y político lo hace capaz de romper la inercia de la política armada del siglo XIX. Esta inercia produce hoy tres efectos principales: 1. subestimación de las posibilidades de cooperación con el Perú; 2. sobrestimación del valor de la fuerza armada como medio para conseguir un papel internacional predominante y ventajas negociadoras; 3. complacencia con un control democrático de las fuerzas armadas superficial e incompleto; 4. postergación de la cuestión indígena y de la apertura del sistema de representación parlamentaria.

Por su parte el Perú debe evitar caer en sus propias formas de complacencia. Las tareas pendientes de mejora de la educación, la salud, la justicia y todos los servicios públicos pasan principalmente por reformas de la educación superior y de la carrera pública. Sin ello, el crecimiento económico vendrá acompañado de corrupción, crimen organizado e inestabilidad política. La reconciliación nacional con los pueblos andinos y amazónicos exige transformaciones. El retraso en infraestructura es hoy ya un freno para el desarrollo. En todo esto, que no es poco, el Perú tiene que seguir aprendiendo de Chile.

### La demanda ante La Haya

La Ley de Líneas de Base del Dominio Marítimo, que establece el ámbito comprendido dentro de las 200 millas de mar territorial, fue presentada durante el gobierno de Alejandro Toledo. El Gobierno de García trató de encapsular el tema marítimo pero tenía fuerte presión de Torre Tagle,

de la oposición y sectores de gobierno. La presión provenía de la apreciación de que el camino de La Haya es razonable y justo, y políticamente mucho mejor para el Perú que la simple inercia o pasividad en el tema. El solo hecho de presentar el caso ante La Haya obliga a Chile a cambiar su posición de que no existen cuestiones pendientes. Con ello el Perú intenta romper el quietismo que domina las relaciones con Chile. Se trata de cambiar el viejo paradigma del statu quo resultante de la guerra por el nuevo paradigma del derecho internacional.

En Chile, la demanda del Perú ante La Haya ha sido aprovechada por sectores vinculados al poder político de las Fuerzas Armadas. Que esto sea posible, indica la profunda confusión de valores que afecta aún a algunas instituciones. ¿Qué conexión hay entre la necesidad de defenderse ante un tribunal de justicia y la necesidad de comprar armas? Modernizar los arsenales no es precisamente una respuesta adecuada ante una demanda judicial. Las espectaculares adquisiciones militares chilenas hacen que en el Perú se empiece a discutir la posibilidad de hacer mayores gastos militares. De todos modos, la prioridad del Ministerio de Defensa y el Comando Conjunto está hoy en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo en el VRAE.

Aunque se han demandado gestos de parte y parte para recomponer la relación, la instancia de los “2+2” se encuentra paralizada, existiendo responsabilidades compartidas, pero al parecer una mayor reticencia de la parte chilena. Después de la presentación en La Haya, los pasos posteriores son ineludibles para el Perú, debido a que en ello están involucrados el interés y la unidad nacional. Durante la administración Toledo Perú redujo su gasto militar, mientras que Chile lo aumentó. Ese es un tema gravitante en Perú y una permanente presión para el Gobierno.



### Variable coyuntural - caso espionaje

Es más que evidente que las relaciones entre Chile y Perú pasan por momentos de tensión, pese al propósito de ambos gobiernos de superar las viejas rencillas del pasado, aislando los temas sobre los cuales mantenemos diferencias y privilegiando los asuntos que nos benefician mutuamente, en lo que el gobierno chileno ha definido como una “relación inteligente”.

Lamentablemente ello no ha sido posible y de nada sirve responsabilizar a uno u otro país. Si los múltiples esfuerzos desarrollados por ambos gobiernos para superar los traumas del pasado y establecer relaciones de cooperación e integración, pese a importantes avances, no han tenido todo el éxito que se persigue, ello se debe, en importante medida, a que no se han logrado establecer las relaciones de confianza necesarias para ese propósito.

Pese al tiempo transcurrido, subsisten los traumas de una guerra que enfrentó a las dos naciones en el siglo 19 y que lamentablemente ambos pueblos y sus autoridades no han logrado superar. Visiones distorsionadas de la historia y miradas políticas cortoplacistas, cultivan y exacerbaban sentimientos nacionalistas en ambos países. Las hipótesis de conflictos bélicos que aún manejan ambas naciones se apuntan mutuamente, aunque resulte evidente que ni Chile ni Perú consideran seriamente la alternativa de una guerra en donde actúen como agresores.

El Perú se ha sentido amenazado por el activo proceso de adquisición de material bélico que ha implementado Chile en estos últimos 20 años gracias a los importantes recursos provenientes de la Ley reservada del Cobre, cuya derogación hoy se discute en el Parlamento. Un proceso que, en la visión del gobierno peruano, ha terminado por romper el equilibrio estratégico entre ambos países. Chile sostiene que ha sido un proceso transparente, de renovación y modernización de material obsoleto, con el sólo objeto defensivo. Agrega que ha propuesto a Perú impulsar un proceso similar al que se llevó adelante con Argentina, para establecer una metodología estandarizada de medición de gastos en defensa. Como se sabe esta iniciativa contó con el apoyo de la CEPAL, y en el marco de la constitución del Consejo de Defensa Suramericano (CDS), ambos países la pusieron a disposición de los demás miembros.

Resistiendo presiones internas e internacionales para incrementar desmedidamente su gasto militar, el Presidente Alan García propuso una iniciativa anti-armamentista para

la región. Ésta ya ha tenido una acogida favorable por parte de gobiernos y organizaciones sociales y políticas que asumen que en América Latina las verdaderas prioridades son el desarrollo y el combate en contra de la pobreza y las profundas desigualdades que marcan a nuestros países.

Por su parte Chile siente que sus esfuerzos por privilegiar aquello que nos une, acogiendo positivamente una considerable inmigración peruana; apoyando el ingreso de Perú en la APEC; interponiendo sus buenos oficios frente a EE.UU. para facilitar un Tratado de Libre Comercio con el Perú y materializando un Tratado de Libre Comercio entre ambos países, no ha sido correspondido en la misma medida por el gobierno peruano. Sorprendió sobremanera la presentación al Tribunal de la Haya por diferendos de límites marítimos que, en opinión de este país, están establecidos en



tratados de antigua data y sobre los cuales Chile ha ejercido soberanía en los últimos cincuenta años.

Al divulgar una investigación en curso sobre un caso de espionaje, el gobierno peruano ha dado muestras de un inoportuno deseo de convertir puntos delicados de la relación con Chile en ventajas políticas. Explicaciones, no justificaciones de este comportamiento se encuentran en los siguientes hechos:

1. El gobierno y los grupos de interés nacionales más importantes resisten actualmente fuertes presiones internacionales para que el Perú sacrifique una parte de sus envidiables recursos financieros en el altar de la industria de armamentos, que es una forma de transferir dinero a las potencias industriales. Ese sacrificio no sólo sería insensato, también contrario al más elemental interés político del gobierno, que es concentrar recursos en la inversión estratégica y social; la inusual divulgación de la operación de

contrainteligencia sobre el caso de espionaje es notoriamente un acto político para mostrar que el país se encuentra en condiciones de defenderse sin necesidad de entrar en una carrera armamentista.

2. Los servicios de inteligencia peruanos se encuentran por primera vez bajo el mando de un ex oficial de policía, diseño que sólo se haría irreversible si mostrara éxitos en este campo que ha estado plagado de escándalos en los últimos años.

3. La oposición política que parte de las zonas más pobres, sobre todo del sur, reitera un viejo reproche contra los políticos de Lima, su obsecuencia con el capital extranjero, en especial con Chile – el mensaje indirecto de Alan García a todos los sectores es que nadie como él está en condiciones de refutar esas acusaciones y evitar que llegue un nuevo régimen populista y antiliberal. Estas y otras posibles ventajas políticas, de eficacia y valor relativos, no justifican el descuido de los buenos usos diplomáticos que obligan a tratar en secreto los casos de espionaje mientras se encuentran en proceso de investigación.

Por ello, el reciente incidente sobre un supuesto caso de espionaje de Chile en Perú, que involucraría a personal de las FF.AA. peruanas y agentes chilenos, debe ser investigado en su propio mérito y en su justa proporción. Es imprescindible evitar un escalamiento del conflicto que sólo puede perjudicar los intereses permanentes de ambos países. Esa es una responsabilidad que no sólo le corresponde a las autoridades sino a los medios de comunicación, partidos políticos, académicos, dirigentes empresariales y sociales tanto de Chile como de Perú.

Por nuestra parte, en calidad de académicos e integrantes de centros de pensamiento de ambos países, estamos empeñados en establecer un diálogo y reflexión permanente acerca de las relaciones vecinales, en la perspectiva de entregar nuestro modesto aporte al objetivo superior de la paz, la concordia y la integración binacional.

### **Resumen de propuestas para un camino de reencuentro entre Chile y Perú**

En las conversaciones desarrolladas en la jornada del 27 de agosto hubo acuerdo en que Chile y Perú necesitan trabajar arduamente para replantear sus relaciones en vistas a un futuro mejor para ambas naciones. Este propósito exige crear una masa crítica, sobre todo en los jóvenes, que

a mediano plazo tendrán la responsabilidad de conducir los destinos de sus respectivos países. En un segundo encuentro esperamos estructurar un programa de trabajo más acabado. Por el momento hemos agrupado algunas ideas que podremos impulsar en tiempos diferenciados:

- Impulsar un proceso de reflexión sobre la historia compartida y la reconciliación de ambos países, conducente a conversaciones sobre un auténtico tratado de paz y amistad.
- Crear un Centro de Estudios Chileno-Peruano que se proponga generar una nueva doctrina para el Siglo XXI.
- Respaldar publicaciones, como la Revista del Observatorio Vecinal, que permitan ampliar la información sobre nuestros países y el conocimiento de su historia, cultura y situación económica, política y social. Apoyar la formación escolar y revisar la información histórica que se imparte en cada uno de los países.
- Trabajar una Agenda binacional que incorpore a actores de la Sociedad Civil, tales como empresarios, organizaciones sociales y gremiales, centros académicos y de estudios. Encuentros diplomáticos y de personalidades relevantes en cada uno de los países. En esta misma línea abrir ámbitos inexplorados de relaciones, a nivel local y regional.
- Así como España ha retirado de sus edificios y lugares públicos las obras de arte y monumentos que glorifican acciones de las guerras coloniales y de la Guerra Civil, ambos países deberíamos esforzarnos por limitar la representación de los horrores de la Guerra del Pacífico y dar mayor espacio a memorias y testimonios de la cooperación mutua.
- Una estrategia para superar los conflictos sería destacar los aspectos que nos han unido en el pasado, como la guerra de 1866 contra España.



## CIUDADANÍA MANEJA CONCEPTO DIFUSO DEL ESTADO

De acuerdo a un estudio de las Fundaciones Chile 21 y Friedrich Ebert, realizado por Time

El concepto de Estado es difuso para la ciudadanía y sólo destacan algunas aproximaciones, existiendo pocas menciones que lo asocien con los tres poderes que lo constituyen, de acuerdo a una de las conclusiones del estudio sobre “EL ESTADO EN LA RETINA CIUDADANA”, dado a conocer el pasado 3 de diciembre por las Fundaciones Chile 21 y Friedrich Ebert, en una muestra que arroja reflexiones muy relevantes para los candidatos de las próximas elecciones presidenciales, enfatizó la Directora Ejecutiva de Chile 21, María de los Ángeles Fernández.

El estudio, realizado por la empresa Time, señala que la ciudadanía tiene opiniones formadas en cuestiones más concretas vinculadas con lo que espera del Estado, expresando con claridad demandas y percepciones, siendo la cesantía, seguridad y educación las tres temáticas que aparecen como su mayor preocupación, a lo que se agrega el sector salud, esta última con una evaluación levemente mejor que las otras áreas, dijo la cientista política.

El estudio concluye que “hay claras distinciones entre cuáles son las mayores preocupaciones de la ciudadanía versus cuáles deberían ser las mayores preocupaciones del Estado (educación y salud). Paralelamente, se considera que el Estado debería ser el principal responsable en cuestiones clave para la ciudadanía como son la justicia, seguridad ciudadana, aseguramiento de bienes básicos y nuevamente, salud y educación. En otras áreas como vivienda, transporte, medioambiente y empleo, las personas se inclinan por un rol compartido con los privados”.

En el mismo sentido, Bet Gerber de la Fundación Ebert, expuso detalles de la muestra, que permiten definir el rol actual del Estado y lo que la ciudadanía requiere. “También se pide mayor regulación o fiscalización sobre todo en educación, luego con relación a las AFP, ISAPRES y prestación de servicios como electricidad”, relató. Enseguida, la representante de la Fundación Ebert dió cuenta de temas tan sensibles como los impuestos, lo que en el estudio se ven reflejados en que “un tercio de la ciudadanía estaría dispuesta a pagar más impuestos si eso permite al Estado asumir mayores responsabilidades. La ciudadanía tiene una clara opinión respecto que los impuestos no deben afectar a todos por igual: Para una aplastante mayoría (91 por ciento) cree que deben ser proporcionales a los ingresos de cada persona. A su vez, el 60% considera que las empresas debieran pagar más. Sólo una minoría estima que el Estado no debe aumentar ningún tipo de impuestos. Finalmente, el presidente de la Anef, Raúl de la Puente, destacó que en la muestra se aprecia una sentida demanda de mejora en los servicios entregados por distintos organismos públicos, “como aquellos del área de salud o transporte que, a su vez, resultan los de mayor uso. Cabe destacar la positiva evaluación que se hace del trabajo de las municipalidades, cuyos servicios son intensamente ocupados por la población, en particular por los segmentos bajos”, dijo el presidente de la ANEF.



## DECLIVE DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL



El profesional Paulo Cox, candidato a PhD en economía en Toulouse School of Economics y ex analista económico del Banco Central y Alejandro Corvalán, candidato a PhD en economía en la Universidad de Nueva York y ex analista económico del Banco Central, presentaron el estudio “Declive de la participación electoral en una democracia en transición: reemplazo generacional y sesgo de clase en Chile”. La invitación fue realizada por María de los Ángeles Fernández, directora ejecutiva de la Fundación Chile 21, en tanto los comentarios estuvieron a cargo de René Jofré, analista político, Ricardo Wilhelm, director de electoral.cl y Sergio Micco, abogado, master en Ciencia Política, doctor en filosofía política, profesor en la Universidad de Chile. Este encuentro se realizó el 15 de diciembre en la Fundación Chile 21.



### Pintura

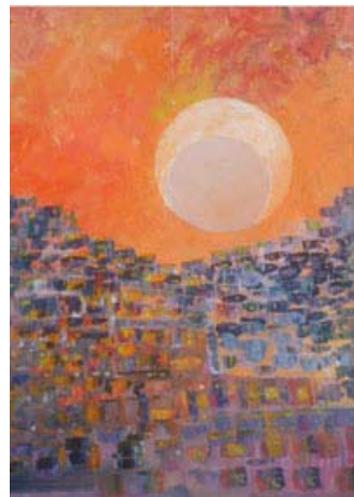


#### **Víctor Mahana en Galería Artium/ El Jardín Escondido**

Hasta el 19 de diciembre de 2009  
Lun. - Vie., 11 - 20 hrs / Sáb., 11 - 14 hrs.

Reconocido entre los nuevos pintores chilenos por un pulcro realismo de tono onírico, Víctor Mahana (1977) ha sabido reinventarse, abordando variedad de técnicas, formatos y estrategias. Luego de un paréntesis de dos años la muestra reúne sus últimas obras: pintura, collage digital, un mural, arte sonoro y el lanzamiento de un disco homónimo con sus incursiones en música electrónica experimental. El jardín escondido ha sido la temática recurrente en las obras de este artista licenciado en Arte en la Universidad Católica, con

estudios de acuarela con el maestro Hardy Wistuba y que además cumple diez años de trabajo. Es una visión de la naturaleza entre domesticada y salvaje: visiones frontales de lugares escondidos, puertas traseras, aberturas en halls, murales y trampas al ojo hacia lugares naturales, salidas visuales, ventanas que contrastan la visión interna/arquitectónica con la visión externa/salvaje. Vienen de recolección de imágenes de viajes de registro que incluyen lugares como la Patagonia, Miami, Fort Lauderdale, Concón, Santiago, entre otros.



#### **María Eugenia Mac-Vicar en Galería Carmen Codoceo (La Serena)/ Vida, Tierra, Espacio**

Hasta el 2 de enero de 2010  
Lun. - Vie., 10 - 13.30 hrs. y 16 - 19 hrs. Sáb., 10 - 13.30 hrs.

En la mayor parte de su obra, la artista ha pintado en óleo sobre tela. Mac-Vicar afirma en cada pincelada la simpleza de los paisajes que la rodean "espacios andinos" como ella los denomina- y acentúan el intimismo de sus composiciones.

La muestra se compone de 23 obras en grandes y medianos formatos, técnica acrílico sobre tela. La artista, que estudió pintura con los artistas Jesús Flores Alzamora,

Fernando González Román, Tomás Daskam, Hernán Miranda, Marta Cerelic, Sammy Benmayor, Sebastián Garretón, Enrique Zamudio y Graciela Zúñiga, ha realizado diversas exposiciones colectivas e individuales, tanto en Chile como en el exterior.

### Grabado



#### **Alfredo Echazarreta en el Teatro del Lago (Frutillar)/ La Redditiion de l'errant (La rendición del errante)**

Hasta el 21 de enero del 2010.

En los salones Lago Rupanco y Volcán Osorno del Teatro del Lago, se puede

admirar la exposición de este artista que nació en Santiago el año 1945, estudió dos años de pintura y dibujo en la Escuela de Arte de la Universidad Católica y cinco años en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, dejando Chile el año 1970 rumbo a Europa y Nueva York. Establecido desde 1972 en la ciudad de París, su obra ha sido expuesta en diferentes galerías como: Christine Phal, París, Francia; Bourdette-Gorzowski, Honfleur, Francia; Le soleil sur la Place, Lyon, Francia; Clément, Vevey, Suiza, y actualmente en Galería Animal (Tomás Andreu), Santiago, Chile.

### Cine y Video



#### **El Pop Art en la colección del IVAM / MAC Parque Forestal**

Hasta el 20 enero de 2010

Mar. - Sáb., 11 - 19 hrs. Domingos, 11 - 18 hrs.

Cincuenta y nueve obras trae al MAC el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) y la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior de España (SEACEX), junto a la Embajada de España en Chile.

La muestra representa un contundente recorrido por un movimiento artístico que, surgiendo en Inglaterra, se hizo emblemático en Estados Unidos y desarrolló una variante europea que privilegió la crítica política a la parodia de la sociedad de consumo. Reúne, entre otras técnicas, pintura, grabado, video-instalación, técnica mixta, fotografía, permitiendo revisar en profundidad la producción de artistas que marcaron una senda en el arte contemporáneo de la segunda mitad del siglo XX, a partir de contextos vitales, sociales, políticos y culturales marcados por la post guerra, la guerra fría y el mercado. La selección pone el acento en la crítica política y el compromiso por sobre la parodia



norteamericana, sesgo que ha hegemonizado la comprensión histórica de esta corriente del arte moderno. El término pop art fue acuñado en Gran Bretaña por el crítico inglés Lawrence Alloway entre 1955 y 1957 para denominar lo que hoy se conoce como cultura popular. La vertiente norteamericana se desarrolló posteriormente, entrada la década del sesenta.